

UNA ETAPA FRUCTIFERA

El profesor Héctor Mardones-Restat, creador y primer Director de este Instituto, ha puesto término a sus funciones directivas después de una dilatada trayectoria de servicios universitarios, a través de la cual la profesión de Arquitecto ha recibido muchas y señaladas contribuciones de su parte.

Reseñar aquí su vasta labor en las diversas cátedras que ha dictado desde el nacimiento de la Facultad de Arquitectura, su estimulante acción por más de un decenio al frente del Decanato, o su tenaz gestión en pro del intercambio docente, profesional y humano con arquitectos de todas las nacionalidades —labor que le significó la alta distinción de ser designado Presidente de la Unión Internacional de Arquitectos— resultan empresas que escapan a nuestra intención en esta oportunidad. Más bien queremos centrarnos en su acción en cuanto integrante del movimiento renovador que ha sacudido a recientes generaciones de arquitectos chilenos, movimiento que ha actualizado y reforzado la eminente función social del arquitecto, manifestada principalmente en el cumplimiento de tareas habitacionales y urbanísticas que con decisión cubre un creciente sector de nuestra profesión.

En efecto, Héctor Mardones-Restat pertenece, como más de una vez nos lo señalara, a una generación de arquitectos que se formó básicamente en la imagen clásica del diseñador de edificios. En tal carácter, su capacidad creadora lo llevó a proyectar importantes edificios en sus primeros pasos profesionales. Tal vez radique allí su temprana percepción de la estrecha y múltiple relación entre la obra de arquitectura y el medio circundante. Cuando le fue impuesta la responsabilidad del Decanato de la joven Facultad de Arquitectura, observó el

atraso con que las disciplinas urbanísticas se cumplieran en ella, y a corto plazo promovió la creación del Instituto de Vivienda, Urbanismo y Planeación —IVUPLAN— conjuntamente con otros organismos de investigación en áreas tecnológicas y culturales de la Arquitectura.

Desde la Dirección de IVUPLAN, que compartiera con las otras tareas mencionadas, desarrolló en primer término una labor inicial de dar forma, prácticamente de la nada, a un organismo capaz de cumplir las delicadas funciones que para las áreas específicas señaladas suponen las funciones de investigación, docencia y difusión. Para ello, instó, persuadió, estimuló a un grupo de jóvenes arquitectos a acompañarlo en un camino que se veía incierto, pero sin duda apasionante. Consecuencia de aquel impulso inicial es este Instituto que en su acontecer estima haber contribuido en apreciable grado a la maduración de un campo fecundo para la vocación solidaria del arquitecto.

Es así como desde un comienzo IVUPLAN ha intentado simultáneamente avanzar en el conocimiento de los graves problemas surgidos en las áreas urbanas del país, en la delicada labor de dar substancia y continuidad a las cátedras especializadas en su ámbito, en la muy difícil misión de formar investigadores, y en la siempre urgente necesidad de divulgar y motivar a la opinión pública y profesional del país respecto a los complejos temas cubiertos por este Instituto.

A lo largo de estos años, tanto en el ambiente universitario como en diversas ciudades del país en las cuales IVUPLAN ha cumplido misiones técnicas, como asimismo en torneos nacionales e internacionales sobre vivienda y urbanismo, quienes hemos participado en distinto grado de las tareas institutanas junto al profesor Mardones-Resstat, hemos sido testigos de su dinámica acción, de su inquietud permanente por penetrar en la raíz de los problemas encarados y, más que nada, de su invariable condición humana mediante la cual concertara en torno suyo la suficiente comprensión y amistad, no ajenas al rigor, indispensables para el rendimiento colectivo.

Al alejarse el profesor Héctor Mardones-Resstat de la Dirección de IVUPLAN, contamos con dos buenas noticias que solventan una eficiente continuidad de tareas en este organismo: por una parte, disponemos de su ofrecimiento de contribuir con su valiosa experiencia en nuestras próximas etapas y, por otra parte, ha sido designado para la Dirección de IVUPLAN el más permanente colaborador de su gestión, el profesor René Urbina, quién comienza ahora su función por el camino señalado por su antecesor, en un período de vital importancia para esta labor preferente de la noble profesión de Arquitecto.